

lermo Rifo y Carlos Vera. El programa se inició con *Arte Magnética*, de *Hernán Ramírez*, obra que los mismos intérpretes tocaron en primera audición en 1973 en el Goethe Institut de Santiago; *Estudio de Concierto*, de *Baser*; *Tocatta*, obra compuesta en equipo por *Rifo*, *Vera* y *Roberto Escobar*; *Mintaturas ciudadanas*, de *Gulhermo Rifo*; *Partita para vibráfono*, de *Hernán Ramírez*; *Zyclus* para un percusionista, de *Stockhausen* y *Tres Secuencias*, de *Rifo*.

Se dedicó el segundo concierto a la Música Electrónica, programa que estuvo a cargo del compositor Juan Amenábar. En esta oportunidad Amenábar y Ramírez, en una conversación informal, explicaron al público las técnicas y la importancia que tiene esta música en distintos ámbitos. Se realizó este concierto en el Club de Viña, el 12 de diciembre, frente a un público numeroso y entusiasta.

El tercer programa estuvo a cargo de la contralto Carmen Luisa Letelier, y el cuarto, el 28 de noviembre, fue un concierto de guitarra del concertista Jorge Rojas Zegers. El artista tocó obras de Frescobaldi, J. S. Bach, Sor, Albéniz, Villa-Lobos, y dos obras chilenas: *Sonata de Septiembre para María Ester*, de *Darwin Vargas*, obra que se estrenó en este concierto, y *Evocación*, de *Pablo Délano*.

El Conjunto de Música Moderna que dirige Roberto Escobar, agrupación que ha impulsado a muchos compositores chilenos a escribir obras que ellos han estrenado, actuó el 3 de diciembre. En este concierto se tocó: *Villa-Lobos: Preludio Nº 1*, ejecutado por el guitarrista Jorge Rojas; *Ceremonia de Percusión*, de *Escobar*, obra que es parte de una Misa, y que tocaron los percusionistas Rifo, Vera y Escobar con Jorge Rojas en guitarra; el estreno absoluto de *Borrada*, de *Rifo*, para percusión y piano; *Custavo Becerra: Allegro de la Sonata Nº 1 para guitarra*, interpretado por Rojas Zegers; primera audición de *Cuprum*, de *Roberto Escobar*, y *Momentos de Soledad*,

de *Rifo*, para percusión, guitarra y cinta magnética.

El sexto concierto, el 10 de diciembre, estuvo a cargo de la pianista Elisa Alsiná y del clarinetista Rubén Guarda, quienes interpretaron: *Milhaud: Sonatina para clarinete y piano*; *Debussy: Primera Rapsodia para clarinete*; *Hernán Ramírez: Seis diferencias para clarinete y piano*, obra basada en una serie dodecafónica de "Alternativas para piano", de Juan Amenábar; *Capricho para clarinete solo*, de *Carlos Botto*, obra dedicada por el autor a Rubén Guarda, y *Poulenc: Sonata para clarinete y piano*.

El Conjunto Vocal de la Universidad Católica de Valparaíso, que dirige Jaime Donoso, cerró este ciclo de conciertos de cámara el 17 de diciembre. El programa incluyó las siguientes obras: *H. L. Hassler: Christ ist Erstandam*; *Palestrina: Alma Redemptoris Mater*; *L. Senft: Das G'laut zu Speyn*; *Schubert: O Seligkeit*; *Mendelssohn: Lenchengesang*; *Brahms: Tres canciones gitanas*; *Ravel: Nicolette*; *Poulenc: Trois Beaux Oiseaux du Paradis* y *Belle et ressemblante*; *Ligeti: La noche y La Mañana*, y *Hernán Ramírez: Bodas*.

Solamente este concierto y el primero de la serie, merecieron una crítica de Carlos Poblete, crítico de "El Mercurio" de Valparaíso, quien destacó el hecho de que un director coral chileno hubiese podido formar un conjunto vocal capaz de cantar música contemporánea con similar perfección. Alabó el esfuerzo de Jaime Donoso "nunca antes realizado en nuestro país..."

Este primer Ciclo de Música Contemporánea 1977 de Valparaíso es un ejemplo de lo que puede lograrse con entusiasmo y escasos recursos. En este esfuerzo artístico se dio a conocer música que el público no había tenido la oportunidad de escuchar anteriormente y, además, hubo una serie de obras ejecutadas en primera audición. Los organizadores no contaron ni con la publicidad ni el apoyo económico que tienen el Concurso Internacional de Interpretación Musical y el Festival de la Canción.

X SEMANAS MUSICALES DE FRUTILLAR

Este año, entre el 15 y el 26 de febrero, el infatigable creador de las "Semanas Musicales de Frutillar", Arturo Junge, celebró el décimo año consecutivo de reunión de los más destacados músicos chilenos a orillas del Lago Llanquihue, en Frutillar Ba-

jo, la hermosa playa que se extiende por dos kilómetros frente al imponente volcán Osorno. Allí los descendientes de los colonos alemanes edificaron sus chalets de madera, sus iglesias y colegios entre jardines que son, sin duda, los más bellos del país.

Con sus primeros diez años cumplidos se ha creado un público que acude a los conciertos desde Osorno, Puerto Montt y Puerto Varas, además de los turistas que provienen de todo el territorio nacional. Los conciertos se realizaron en las iglesias Luterana y Católica, y en el gimnasio del Instituto Alemán de Frutillar.

Musicalmente este encuentro con la música de 1978 tuvo un alto nivel. Por primera vez en Frutillar se presentó una ópera, "Bastían y Bastiana", de Mozart, en versión en castellano, en la que los papeles protagónicos fueron cantados por Anamaria Zabala, Enrique del Solar y Jorge Escobar, bajo la dirección de Genaro Burgos y con "regie" de Jaime Fernández.

En los diez conciertos de estas Semanas Musicales participaron nuestros más distinguidos músicos: Fernando Rosas, creador de la Agrupación "Beethoven", director del programa "Música Música", del Canal Nacional de Televisión, y durante años director titular de la Orquesta de Cámara de la Universidad Católica de Chile, tuvo a su cargo dos conciertos sinfónicos. El primer programa de la Orquesta del Festival se realizó en el Gimnasio del Instituto Alemán, con un programa que incluyó la *Sinfonía N° 2*, de Haydn, en primera audición; el *Concierto para piano KV 271*, de Mozart, con el niño de doce años, Alfredo Perl como solista, quien dio sus primeros pasos junto a una orquesta. Alfredo Perl es alumno del profesor Carlos Botto, de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales y de la Representación de la Universidad de Chile. El niño participó también en "Bastian y Bastiana", en el papel de Mozart, interpretando obras en clavecín. Terminó el concierto con *Sinfonía N° 1*, de Schubert, también en primera audición. En "La Prensa", de Osorno, el crítico Orlando Torrijos, al comentar este concierto, dice: "...Una verdadera revelación en el acontecer musical de Chile fue la aparición del niño Alfredo Perl en el segundo número del programa del martes 21 de febrero en Frutillar. Poco proclives a los "niños prodigios" en nuestro medio, saturado hasta la saciedad de "genios cantantes e instrumentistas", recibimos la noticia de su actuación sin mayor entusiasmo. Pero desde el primer compás del Concierto para piano y orquesta en *Mí bemol*, KV 271 de W. A. Mozart, nos dimos cuenta que estábamos ante un futuro gran pianista. Fue esta presentación la cumbre de lo realizado en mucho tiempo en las Semanas Musicales. Alfredo Perl, de apenas 12 años de edad, tiene condiciones innatas para el instrumento y una madu-

rez no propia de su edad. Manejó y desarrolló el concierto de Mozart en la forma que él y su maestro de piano, Carlos Botto, se lo propusieron y prepararon, creando en la gran asistencia de público impactar de tal forma que nada pudo distraer los tres movimientos de la obra. Perfecta técnica, matiz relevante, perfecto entendimiento con el director Fernando Rosas y la Orquesta, solución rápida a problemas físico-interpretativos y manteniendo la línea estilística de la difícil obra en todo su transcurso. Por lo demás, Alfredo Perl tocó el concierto sin partitura, cosa no muy habitual en estudiantes de música. El novel pianista se integró en todo el material temático y dinámico del concierto N° 2, que data de 1777, admirado por su notable concepción estructural, siendo uno de los conciertos más importantes del genio de Salzburgo y de clara innovación en la forma concertante en que está escrito. Brilló Perl en cada momento de su participación al ejecutar cada tema desarrollado por la orquesta, sin tropiezos y con mucha seguridad plasmó cada sutil figura y cada adorno mozartiano. Carácter revelador en cada Cadenza de la obra, adquiriendo en momentos calidad virtuosística, que no parece ser un problema para el juvenil intérprete. En el rondó final la escritura galante mozartiana adquirió su dinámica precisa para llegar a una conclusión desplegada con brillo triunfal. Meditación y aplausos ante este nuevo intérprete que con la asesoría de maestros como el que tiene llegará algún día, y no lo dudamos, a ser el gran heredero de los grandes y universales pianistas de Chile. En todo momento la conducción de Fernando Rosas estuvo equilibrada con el pianista, manteniendo a su orquesta en el papel concertador propuesto..."

Para el segundo concierto de la Orquesta del Festival, Rosas eligió el siguiente programa: *Mozart: Sinfonía KV 130* y la primera audición de *Schubert: Rondó para violín solo y orquesta*, con Stefan Tertz, durante años concertino de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Chile y de la Orquesta Sinfónica de Sao Paulo, Brasil, para terminar con *Schubert: Sinfonía N° 2*.

Además de las obras de Schubert para orquesta con que se celebró los 150 años de su muerte, hubo un recital de *Lieder* de Schubert y *Dúos* de Brahms, con Carmen Luisa Letelier, contralto, y Fernando Lara, barítono, acompañados al piano por la gran pianista Elvira Savi, y dos conciertos de música de cámara. Los programas incluyeron: *Mozart: Trio "Kegelstadt" KV 498*, con Gustavo Pérez, Sergio Vilches y

Elvira Savi, y *Cuarteto con piano KV 478*, con Stefan Tertz, Sofía González, Jorge Román, y Adriana Beerman, para terminar con *Quinteto "La Trucha"*, de Schubert, con Stefan Tertz, Sofía González, Eduardo Salgado, Eugenio Parra y René Reyes.

En la Iglesia Católica se realizó un concierto de Música Sacra, con *Misa "Spatzenmesse"*, de Mozart, y un programa coral a cappella con el Conjunto Coral 1978 dirigido por Jaime Donoso, profesor de la cátedra de conjunto instrumental y director del Conjunto Vocal de la Escuela de Música de la Universidad Católica de Valpa-

raíso. En la Iglesia Luterana hubo otro concierto de Música Sacra con la participación del organista Luis González, y con obras corales bajo la dirección de Jaime Donoso.

Para 1979 se proyectan las "Semanas Musicales Internacionales de Frutillar". El presidente del Comité Organizador, Alfredo Daetz-Follert, ya tiene en marcha el proyecto de un Anfiteatro Múltiple, que será financiado por la Fundación Ford y la Konrad Adenauer, calculada para 400 personas, y que tendrá un uso múltiple: sala de conciertos, conferencias, folklore y cine.

TEATRO

Gira del Teatro Nacional de la Universidad de Chile a la I y II Regiones

Entre el 7 y el 26 de noviembre de 1977 el Teatro Nacional Chileno realizó la primera gira, en diez años, por el territorio nacional. La Compañía viajó a la zona norte con tres obras: "Don Juan Tenorio", de José Zorrilla; "Las Mocedades del Cid", de Guillén de Castro y "La Gaviota", de Anton Chejov, con los mismos elencos que actuaron en Santiago y haciendo teatro de repertorio.

Se inició esta gira en Arica y luego actuaron en Iquique, Antofagasta, e invitados por la Sociedad Química y Minera, se presentaron en Pedro de Valdivia y María Elena, con un total de 16 funciones en 19 días. En cada ciudad se presentaron las tres obras tanto para público en general como en funciones especiales para estudiantes.

En las ciudades de Arica, Iquique y Antofagasta, el Teatro Nacional Chileno contó con el auspicio de las Sedes de la Universidad de Chile, de la I y II Regiones, y fueron huéspedes de las Oficinas Salitreras de Pedro de Valdivia y María Elena, en las que vivieron una experiencia artística inolvidable. Durante toda la gira actuaron frente a teatros a tablero vuelto con un público entusiasta que aplaudía de pie y rogaba que el Teatro Nacional volviera pronto. El éxito en las Oficinas Salitreras fue de tal magnitud que tanto el director del Teatro Nacional, Hernán Letelier, como los actores y técnicos que realizaron esta gira, conservarán un recuerdo inolvidable del público y un profundo agradecimiento

hacia las autoridades de ambas oficinas salitreras.

El DAR en su Segunda Temporada de Extensión

El Departamento de Artes de la Representación inició su Segunda Temporada de Extensión con la presentación de "A la manera de Artaud", en la que participaron los alumnos del VI nivel de actuación. "A la manera de Artaud" fue una creación colectiva de Fernando Debesa y Eugenio Guzmán, que se basó en textos de Artaud, en "Tiestes" de Séneca y trozos de "Lástima que sea una ramera", de John Ford, autor isabelino.

La dirección de este collage estuvo a cargo de Eugenio Guzmán. Este ritual sobre conceptos del teatro del sexo y de la crueldad amalgamó los elementos necesarios de toda puesta en escena: actuación, escenografía, utilería y vestuario.

La "Dama Boba", de Lope de Vega, fue la segunda obra que se montó en el DAR en este semestre, y la que pone fin al programa de extensión de 1977 del Departamento de Artes de la Representación. Actuaron los alumnos del IV nivel bajo la dirección de Pedro Mortheiru. El vestuario y la escenografía estuvo a cargo de los alumnos Ruby Goldstein y Pedro Urbina, quienes lograron un verdadero éxito con los trajes masculinos, en los que utilizaron elementos plásticos alegres y vistosos para dar el ambiente de época; los trajes femeninos, en cambio, confeccionados con materiales similares, no tuvieron plasticidad similar.

La actuación de los jóvenes actores fue,